

GUERRA IMPERIALISTA EN EL CERCANO ORIENTE

La tensión entre los países árabes y el Estado de Israel que dura desde hace varios años (prácticamente desde la fundación misma del Estado de Israel, y de la proclamación de independencia de los viejos países coloniales o bajo mandato, al día siguiente de la 2da Guerra Mundial), ha encontrado bruscamente su salida en el desencadenamiento de una guerra.

La ONU y los gobiernos de las grandes potencias imperialistas, fingieron sorpresa hipócritamente. En realidad, la guerra que acaba de estallar, solo ha sido una angustiosa sorpresa para la clase obrera y las masas trabajadoras. En lo que respecta a los gobiernos de las grandes potencias: USA, Inglaterra, Rusia, Francia, no tenían por qué estar sorprendidos, por la simple razón, de que ellos son los que, entre bastidores, han ido preparando metódicamente este conflicto, desde hace largo tiempo.

La lucha armada entre los Estados árabes e Israel es ante todo, el producto de las intrigas, de las rivalidades económicas y políticas, de los antagonismos inter-imperialistas, que oponen a las grandes potencias en su enfrentamiento diario por la hegemonía del mundo. No obstante, cuando los hombres de Estado de la ONU declaran encontrarse sorprendidos e impotentes de parar el conflicto, reconocen implícitamente, esta verdad, que los revolucionarios proletarios siempre han proclamado: la impotencia de la ONU; la ilusión pequeño-burguesa de una organización internacional de los Estados Capitalistas, imparcial y capaz de arbitrar y de dar una solución pacífica a las diferencias que oponen los diversos Estados. Los "pacifistas" son capaces únicamente de lamentarse. Lloriqueando sobre la "impotencia" de la ONU, es su propia impotencia, la impotencia de sus ilusiones, por la que ellos lloran. La ONU nunca ha sido, y no podría ser jamás, otra cosa más que una "guarida de bandidos", como lo decía Lenin; en donde las grandes potencias imperialistas se entregan a sus intrigas de gansterismo, a lo cual ellos llaman: la Diplomacia. En esta política de gansterismo, la ONU está lejos de ser "impotente".

La Guerra en el Cercano Oriente, ha traído un golpe decisivo a las ingenuas ilusiones de los "Hombres de buena Voluntad", a lo Russell y a lo Sartre, y a esos mentirosos interesados en el Pacifismo. En el sistema capitalista, y particularmente en el capitalismo decadente de hoy, solo existen dos caminos: o la evolución acelerada de la Barbarie, es decir los horrores de las guerras, de las masacres cada día más numerosas, de las deportaciones cada día más masivas; o la Revolución Proletaria, instaurando la Sociedad Comunista Internacional.

En cuanto a los que pretenden que existe un tercer camino, el camino de un capitalismo reformado, juicioso, humanizado, en el cual los grandes cuidan y protegen a los pequeños, y los países ricos ayudan a los países pobres (ver la conmovedora Encíclica del Papa, sobre los países sub-desarrollados); todos estos que hablan de la posible coexistencia pacífica y de la paz democrática, en el régimen capitalista; todos estos no hacen más que universalizar su propio cretinismo y engañar (decaradamente) a las masas trabajadoras, para mejor poderlas llevar al matadero imperialista.